



ALDEES
INFANTILS SOS

El racismo latente

**POR FRANCESC TORRALBA
VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUÑA**

Hay un racismo explícito, enfático y vehemente, que tiene rédito electoral y que se manifiesta impunemente por la calle y por las redes sociales. El día internacional contra el racismo es una ocasión de oro para denunciarlo y combatirlo con todos los medios pacíficos que tengamos a disposición: legales, educativos y sociales.

Hay, pero, otro racismo, que es más sutil, más escondido, porque es implícito, no es ni siquiera consciente, pero determina los procesos de toma de decisión y se convierte en una máquina de exclusión social. Este tipo de racismo circula por la vida social a través de bromas, de frases hechas, de miradas que fiscalizan, de etiquetas que se cuelgan a las personas sin conocerlas.

Para luchar contra este racismo, hace

falta, en primer lugar, tomar conciencia. Esto quiere decir examinar la propia mirada. tenemos que preguntar cómo miramos quienes no son como nosotros, como los calificamos, como los juzgamos antes de conocerlos. También tenemos que ser capaces de estudiar los mecanismos inconscientes en la toma de decisiones. Sin darnos cuenta, el factor etnia o raza acaba siendo determinando en la hora de contratar alguien o bien de alquilar un piso.

Nuestra tarea se mueve en el terreno educativo. La mejor manera de combatir el racismo implícito es mezclar personas de diferentes procedencias, para que hagan cosas juntos. Es, entonces, cuando descubren todo lo que las une y también todo lo que les hace diferentes. Aprenden a aceptarse mutuamente y a trascender las miradas estereotipadas, los tópicos y los prejuicios petrificados.

El racismo explícito es llamativo, pero minoritario, pero el racismo implícito es mayoritario y está arraigado al imaginario cultural. Tenemos que esperar que las nuevas generaciones, en la medida en que han hecho de la diversidad su hábitat, serán más capaces que nosotros de vencerlo y nos ayudarán a superarlo con sus críticas.

La riqueza del mundo rae en su diversidad, pero la diversidad incomoda quienes querrían un mundo uniforme. Para aprender a vivir en uno tan plural nos hace falta romper viejos esquemas y deshacernos de viejas representaciones mentales.

